

EL SANTUARIANO

MAYO 31 DE 1942.

NUMERO 196



Rdo. Hermano Arpidio, S. J.

Soldado aguerrido de las milicias ignacianas, hijo dilecto de la invicta Compañía de Jesús, el Hno. Arpidio constituye uno de los valores más ponderados de esta tierra. De clara estirpe, de vastos talentos, de virtud acendrada y de excelentes dotes de organizador, sus superiores que adivinaron en él una gran capacidad, lo destinaron a la capital de la República, en donde ha actuado durante más de cincuenta años, rodeado del respeto y de la admiración de sus compañeros y de la sociedad bogotana que lo estima y acata.

Como un justo reconocimiento de sus méritos y de sus virtudes, el Ejecutivo Nacional, con gran acierto y con gran espíritu de justicia, acaba de otorgar al Rdo. Hno. Arpidio la Cruz de Boyacá, distinción honorífica, la más alta que la República concede a sus buenos y eficaces servidores.

EL SANTUARIANO, haciéndose eco del sentimiento público, se congratula enusiasmamente con el Hno. Arpidio por el alto y merecido honor de que ha sido objeto, honor que corresponde también a El Santuario, que lo cuenta como uno de sus más nobles y preclaros hijos.

Un gramo de cuajo "LA RETORTA"
Cuaja más de cien litros de leche tibia.
-Fuerra siempre igual-



I.C.

LA CAJA DE CREDITO AGRA- RIO, INDUSTRIAL Y MINERO,

benéfica Institución creada para favorecer a los agricultores y ganaderos, le ofrece la oportunidad de hacer sus trabajos con dinero a bajo interés, plazos razonables y rapidez en el despacho de préstamos.

En las oficinas de Rionegro se le da toda clase de informaciones.

Ocúpela Ud. No deje perder sus cultivos. No venda a menos precio, ni anticipados sus productos agrícolas.

EN CHOCOLATES PIDA

PELAYO,

Lujo de los hogares Antioqueños.

RENDIDOR, INSUPERABLE

Cía. de Chocolates Pelayo.

EL SANTUARIANO

Periódico mensual, Órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Redactor: FILEMON DE J. GOMEZ

Admor: Dr. SIGIFREDO GOMEZ

Año XXI

El Santuario, mayo 31 de 1942

Número 196

EDITORIAL

= CUARTO CENTENARIO =

Próximamente se cumple el cuarto centenario de Rionegro, ciudad señorial y hospitalaria, bella sultana del altiplano oriental, a la que El Santuario está vinculada por razones de orden espiritual, económico y geográfico. Del valle de San Nicolás de Rionegro vino D. Ignacio Botero Palacio, el primer apóstol de su cultura y de su liberación administrativa y civil, y en el aciago 17 de octubre de 1829, estos campos recibieron en su suelo la sangre generosa de ínclitos patriotas de aquella ciudad que, movidos por un elevado sentimiento patriótico, acompañaron a Córdoba en la batalla de más alta significación para la democracia colombiana. De esta época data el recíproco afecto de estas dos poblaciones del oriente antioqueño. El viejo patricio rionegrero al plantar en el «Valle de María» su carpa de peregrino, inauguró la hermandad espiritual y cordial entre El Santuario y Rionegro, la que fue consolidada con la sangre vertida en lid gloriosa, aunque culminó con la pérdida del héroe epónimo sacrificado en holocausto por la libertad. Estos vínculos se siguieron cultivando con cuidado y esmero en el transcurso del siglo pasado, y Laureano y Baldomero Sanín, Enriqueta, Mercedes, Evangelina y Luisa Sanín Cano, Filomena Tobón y Filomena Moreno, claros exponentes de una estirpe procera que ha escrito capítulos áureos en la historia de Colombia, contribuyeron definitivamente al

desarrollo cultural de El Santuario, y los armoniosos cisnes que en el ayer glorioso emergían en Rionegro como si en esta gallarda ciudad estuvieran las frondas recreativas y fragantes de



ESCUDO DE RIONEGRO

las alamedas que forman el monte Helicón, también cantaron con emoción profunda a nuestras bellas campiñas y en rimas de oro celebraron la belleza de nuestras mujeres y la bondad de nuestras costumbres bucólicas saturadas de la sublime poesía que inspiró las geórgicas de Virgilio. Además, Juan José Botero, Juan Cancio Tobón, Federico Jaramillo Córdoba y Gonzalo Arbeláez fueron surtidores intelectuales de «EL ALDEANO», periódico prestigioso que aquí en este pueblo creó y animó una aguerrida y robusta mocedad, a la sazón en crisálida promisoría. Empero, la nota culminante, el hecho definitivo, la prueba y confirmación del cordial y recíproco afecto de El Santuario y Rionegro, la dió el General Eusebio Gómez D. en una de nuestras fatídicas contiendas civiles, cuando un advenedizo quiso trofear a sus sol-

dados triunfantes dejándolos entrar a saco a la gloriosa ciudad. El Gral. Gómez D. se irguió con la bravura impertérrita del indómito soldado santuariano, y dijo: «General Villamizar: antes de saquear a Rionegro tiene que pasar por sobre mi cadáver y por sobre los cadáveres de todos mis soldados». Esta actitud impávida, varonil e hidalga del santuariano Eusebio Gómez D., libró a Rionegro de la violación sacrilega que con apetencias canibalescas intentaba una soldadesca brutal y bárbara. Tatuado quedó en los corazones rionegreros este episodio, que sumado a otros, da la clave de los lazos de oro que unen a dos pueblos que tienen en sus anales muchos capítulos inéditos que deben darse a conocer a las nuevas generaciones.

Y si los rionegreros de ayer tuvieron para con El Santuario una especial deferencia y contribuyeron a su desenvolvimiento cultural, los de hoy no pueden quedarse a la zaga de sus mayores, y esto explica el invaluable concurso y la espontánea cooperación que nos presta Josefina Muñoz, dama excelentísima que ha concentrado en su corazón todos los egregios atributos de su pueblo. Lo que otrora fueron para «EL ALDEANO» el numen festivo y asaz fecundo de Juan José Botero y las liras armoniosas y delicadas de Juan Cancio Tobón, de Federico Jaramillo Córdoba y de Gonzalo Arbeláez, es hoy para «EL SANTUARIANO» la cola-

boración de Josefina Muñoz, en cuyos escritos sencillos, impecables y doctrinantes se refleja una alma de diaphanidad cristalina, grávida de ideas generosas. Josefina, que conoce el ayer glorioso de Rionegro y que sabe lo que significa para la historia de El Santuario Filomena Tobón, Filomena Moreno, las Sanines y los aedas citados arriba, ha recogido la bandera para continuar la obra cultural que desarrollaron auténticos valores de su ciudad, la que ostenta orgullosa como escudo el león rampante, pero que, con mayor ufania ostenta como blasón inmarcesible la nobleza de sus hijos

que han sabido ser hospitalarios y practicar la cortesía con la refinada y suave exquisitez de los magnates provenzales.

Someramente dejamos explicada la génesis de los vínculos que nos unen a Rionegro y las razones que nos mueven para ofrecerle a la bizarra ciudad nuestro humilde concurso para la mejor celebración de su cuarto centenario. En consecuencia, ponemos «EL SANTUARIANO» al servicio de la ciudadanía rionegrera. Francas están sus columnas, y hoy tiene la palabra D. Benito Echeverri Vargas.

FILEMON DE J. GOMEZ.

Dos ideologías y una sola alma.

Por Benito Echeverri Vargas

NOTA DEL AUTOR: El presente artículo lo dedico con emoción y respeto a la ciudad de Santiago de Arma de Rionegro, cuna de hidalguía, arsenal de libertad, credo de limpia democracia, jardín en floración perenne, y conjunto el más bello de tradiciones, almas y paisajes.

Para nosotros los santuarianos, «LA CIUDAD DEL LEÓN RAMPANTE» ha despertado siempre un sentimiento, mezcla de admiración y de simpatía.

Móviles remotos se confunden en la génesis de nuestra historia y las dos ciudades, desde atrás, muy atrás, han sido partícipes en una serie de intereses de carácter cultural, social y económico.

La baja rivalidad nunca ha existido; el celo rastrero no ha tenido cabida y, magnificente la una, coronada con los lauros de su tradición gloriosa, con el prestigio de cuatro siglos de grandeza histórica, ha contemplado el desarrollo acelerado de la que, ayer sencilla aldea, hoy debido a la pujanza de su raza de carácter integral, entroniza su nombre en los portafolios de la gloria, y estatuye en máximas de realizaciones efectivas, lo que pueden el trabajo, el esfuerzo, la voluntad y el decoro.

Quizá desde el infausto día en que las colinas de mi pueblo oyeron los clarines gemebundos, anunciando con notas destempladas, que el Héroe del Cunduncurca cancelaba su vida con el más definido gesto de manifestación libertaria, las arenas empapadas en la

púrpura del mártir, se levantaron en remolinos y se constituyeron en ciclopes para que sobre ellos se levantara un monumento de invitación perenne a la simpatía entre dos pueblos que, aunque con denominaciones políticas distintas, ambos continuarían, como lo habían hecho hasta entonces, acariciando el ideal de la libertad y ofreciéndole con orgulloso entusiasmo tradiciones, vidas y haciendas.

Rionegro formó al héroe; le injertó alma espartana, corazón guerrero, espíritu de patricio y, armándolo caballero, lo lanzó ataviado con tan regios atributos por los ámbitos de la Patria, empuñando con decisión la fusta para castigar a los traficantes del derecho y de la justicia.

El Santuario fue la cámara mortuoria; oyó el último rugido del león majestuoso, recogió la bandera ensangrentada y, cubriéndose el rostro con angustia y dolor, juró fidelidad a los principios libertarios por los cuales se sacrificaba la encarnación de la gallardía. Se ruborizó con la Patria, porque una página de la historia se borronaba; abrazó con la más franca manifestación de sinceridad, a la ciudad del héroe, cuyo limpio blasón se vistió con los negros crespones de la desolación.

Hay, pues, motivos pre-existent para esa mutua simpatía; móviles que posteriormente se han acrecentado, ya con el pupilaje intelectual que El Santuario recibiera de Rionegro en otros tiem-

pos, ya con la colaboración económica que cada una de las dos ciudades, por razones de capacidad, se han prestado mutuamente, como lo veremos.

Nuestra tierra recibió durante muchos años la acción benéfica de grandes educadores rionegreros. Don Laureano y Doña Enriqueta Sanín, dejaron proyectadas sus almas de abnegación y de bondad en nuestro pueblo, y más tarde la inolvidable Merceditas Sanín Cano desgranó gran parte de su vida en nuestras aulas; sembró a porfía, pero cosechó con abundancia; no araba en tierra estéril, y si allá quedó parte de su corazón, el recuerdo de un pueblo noble lo envuelve en sudarios perfumados de gratitud.

En cuanto a economía, larga es la trayectoria durante la cual los dos Municipios, sin emulaciones odiosas, se han ayudado. El Santuario ha encontrado en el mercado de Rionegro campo propicio a sus intereses; los orientales todos llegan a la ciudad de la hidalguía convencidos de que su plaza y su feria les brindan oportunidades sin especulación y que, en ese perenne intercambio del aspecto económico, se conjugan tópicos de mutua ayuda y conveniencia.

Socialmente, Rionegro ha sido punto muy céntrico de nuestra admiración. Hemos compenetrado su historia; apreciado sus hombres y valorado sus hechos, sus atributos de hidalguía, tolerancia y franca hospitalidad.

El Santuario, la ciudad que siente, la que es capaz de justos reconocimientos porque su alma carece de complejos, quiere que SANTIAGO DE ARMA DE RIONEGRO continúe su marcha ascensional por los caminos del progreso y de la gloria. Que la ciudad que forjó espadas en la fragua de la libertad y pulimentó la pluma que escribiera cláusulas del más encendido credo democrático, llegue a sus cuatrocientos años de vida señoreando en el alto dosel de su tradición magnánima, iluminada con la luz de sus limpias glorias, y afirmando el dominio de su grandeza definitiva en páginas de inmortalidad.

Colombia debe quererlo así por la dignidad nacional; Antioquia exigirlo por orgullo y Oriente todo imponerlo por raza, por regionalismo, por fraternidad, por decoro.

Rionegro, 11 de Mayo de 1942.

BENITO ECHEVERRI VARGAS.

DOÑA ROSA GÓMEZ v. de G.

Fue Dña. Rosita Gómez v. de G. el arquetipo de la mujer cristiana: caritativa, abnegada, trabajadora y jovial. De sus labios sólo brotaban palabras de ternura para los suyos, frases de consuelo para los tristes, voces de compasión para los caídos y oraciones para su Dios. Su corazón fue siempre albergue de nobles sentimientos y su alma, guarnecida con la rica orfebrería de las más puras virtudes, era el regio hospedaje donde se recreaban la Inocencia y el Candor.

Una dama de tan fina y delicada estructura moral tenía que ser modelo de esposas, dechado de madres y espejo de amigas. Por esto su muerte no solamente la han llorado sus familiares, sino que también ha sido motivo de lágrimas para los pobres que sienten la ausencia de la mano pródiga que los socorría y para la sociedad santuariana que apreciaba sus atributos excelentes y que la que-

**Doña Rosa Gómez v. de Gómez.**

ría con afecto cordial y sincero.

Nosotros, al registrar conmovidos la muerte de Rosita Gómez v. de G., no necesitamos expresar con frases la condolencia a sus deudos, porque bien saben que en una forma cordial y sincera los acompañamos, máxime a nuestro noble compañero de labores Dr. Sigifredo Gómez y al R. P. Agustín, amigo dilecto y favorecedor de «EL SANTUARIANO».

mal; que la vida no debe deslizar-se melancólicamente sin plantar siquiera un árbol, sin sembrar un rosal, sin poner un grano de arena en la arquitecturación cristiana del edificio social; que la vida debe tener un programa saturado de idealismos puros que empujan a la acción y tienen la virtualidad de producir héroes que buscan el placer en el riguroso y exacto cumplimiento de los deberes para con la sociedad. Así debe ser nuestro apostolado y para que se apresuren los frutos de nuestra labor, las Sociedades de Mejoras Públicas deben tomarse la escuela, pues ésta está llamada a resolver, no sólo los problemas pedagógicos, sino también, muchos y muy interesantes problemas de orden sociológico y económico, porque la escuela tiene una misión social que cumplir, una función social que llenar, una labor social que realizar, y esta misión debe cumplirse, y esta función debe llenarse y esta labor debe realizarse en una forma intensa, extensa y fecunda, si quiere corresponder a las altas y redentoras finalidades para que ha sido creada.

Que las Sociedades de Mejoras Públicas unifiquen su acción y de acuerdo con los superiores del Ramo conviertan a cada maestro en un apóstol de civismo y los problemas sociales que hoy nos preocupan tendrán menos dificultades para su resolución. Convencidos de esta verdad, los institutores de El Santuario forman parte de la Sociedad de Mejoras Públicas y gran parte de las maestras, conscientes de su misión y animadas de un alto espíritu cívico, constituyen el Cuadro de Honor o el Centro «Margarita Urrea», otra institución cultural afiliada a la Sociedad y que respalda sus actividades. Además, la reunión que con los padres de familia verifican mensualmente en la escuela urbana de varones, está dando resultados halagadores, pues se ha logrado interesarlos e inquietarlos, ya que a estas reuniones acuden hasta trescientas personas a conversar con los maestros sobre temas tan importantes como la reforestación, la higiene, la alimentación, la urbanidad y sobre los defectos sociales y morales que con mayor urgencia reclaman enmienda y corrección. A estos actos, que revisten una especial solemnidad, concurren todos los elementos que son factores decisivos para la realización de la obra social de la escuela: autoridades civiles y eclesiásticas, miembros de la Sociedad de Mejoras Públicas y demás centros culturales y numerosos padres de familia. En la última sesión, de acuerdo

Labor Social de la Escuela

El Santuario, 6 de mayo de 1942
Sr. D.

Carlos E. Gómez S, Srio. de la
S. de M.P.
Medellín.

Obra en mi poder su muy atenta comunicación en la cual me transcribe una proposición aprobada por la hon. Sociedad de Mejoras Públicas de la que es Ud. muy digno srio.

Las benévolas frases de aplauso contenidas en la moción transcrita, me honran sobremanera y me estimulan para continuar con mayor fervor en la patriótica y desinteresada campaña en favor de la arboricultura, horticultura, fruticultura, floricultura, etc, campaña que necesariamente tendrá que dar sus resultados benéficos, ya que toda semilla que se riegue en los surcos sociales, tarde o temprano germinará y dará sus frutos de bendición.

Los que por convicción y por una necesidad del espíritu y del corazón luchamos en los palenques del civismo, tenemos en la benemérita Sociedad de Mejoras Públi-

cas de Medellín un modelo y una Istitución tutelar y orientadora que nos muestra el camino a seguir y nos da la voz de aliento tonificante que no nos dejará cejar en la brega generosa, y esto se explica, porque tan ilustre Corporación está constituida por centinelas insomnes de la cultura y elementos valiosos que ejercen un apostolado edificante y dignificante, que en su laborar fecundo tienen siempre por brújula el bienestar común, sin tener en mientes la indolencia de unos, la incomprensión de otros y las censuras mordicantes y malévolas de los zoilos, que por desgracia—como malezas y plagas—hormiguean en estos trigos de mi Señor.

Aunque nos digan soñadores y estratoesféricos, debemos cavar y martillar recio y tenazmente en la conciencia social y predicar a toda hora y en todo lugar el Evangelio de la cultura; debemos combatir la inercia y enseñar a nuestros conciudadanos que la vida es trabajo, es lucha, es milicia y esancia de superación y de perfección y no solamente el simple cumplimiento de leyes vegetativas o la satisfacción del instinto ani-

con lo insinuado en la proposición que Ud. me transcribió, y con lo que personalmente me insinuó ese gran señor y gran apóstol de civismo que es el noble amigo D. Francisco Rojas, le recomendé a los padres de familia el cultivo de la guadua y de la cañabrava y todo día les hablo a los niños sobre la necesidad de éstas siembras. La inquietud se ha despertado y ya se ha empezado a obrar. Las consecuencias benéficas y saludables no se harán esperar mucho tiempo.

Antes de terminar me atrevo a solicitar de esa benemérita Sociedad una palabra de aplauso y de estímulo para D. Alfredo López Durán, Inspector Nacional de Educación, residente en Rionegro, quien tiene la bella idea de hacer levantar en todas las escuelas

rurales un monumento a la Bandera colombiana. Esta iniciativa, es en mi humilde concepto, de gran trascendencia, máxime en esta hora, cuando las autoridades, por medios coactivos—y ni aún así—tienen que obligar a izar el Pabellón de la Patria en los días nacionales, cuando esto debiera ser un acto consciente, cordial y espontáneo de la ciudadanía.

Quise acusar recibo y expresar los agradecimientos por la proposición que me fue transcrita, pero me he salido del carril. Pido que se me abone este desvío, secuela lógica de mi *chifladura* por estos achaques de civismo.

Del sr. srio. y de toda la Corporación agradecido, devoto y admirador,

FILEMON DE J. GOMEZ

Cómo haz hecho tú? Enséñame, mamá.

JOSEFINA MUÑOZ G.

Rionegro, 10 de Mayo de 1942.
—Día de la Madre.—

EL CENTRO DE ESTUDIOS PEDAGÓGICOS DE RIONEGRO

Rionegro (Ant.), 16 de mayo de 1942.

Señor

Don Filemón de J. Gómez.
Santuario (Ant.).

Con mucho gusto transcribimos a usted la siguiente moción aprobada por el Centro de estudios pedagógicos de esta ciudad en su sesión de esta fecha:

«El Centro de estudios pedagógicos de Rionegro informado de la gran labor social, que en las escuelas del Santuario se adelanta en cuanto a repoblación forestal se refiere, campaña inspirada y dirigida por el espíritu dinámico y altruista del Director de la Escuela de varones, DON FILEMON DE J. GOMEZ, se permite enviar al señor Gómez un fervoroso y entusiasta aplauso por la proyección cívica de su selecto espíritu y hace una cálida invitación a los maestros de Oriente para imitar tan dinámica acción patriótica de realidad en nuestras escuelas.—Transcribábase al señor Filemón de J. Gómez, a la Dirección de Educación Pública y a los Centros de estudios pedagógicos de los Municipios de Oriente».

Benito Echeverri V., Presidente.

Josefina Muñoz G., Vicepresidenta.

Tila Lara B., Secretaria.

Justísima Moción del Centro de Estudios Pedagógicos de Rionegro

El Centro de estudios pedagógicos de Rionegro (Ant.), deja constancia en el acta de la sesión de esta fecha, de la gran utilidad que para las escuelas del Municipio y la educación en general ha reportado la minuciosa y consciente visita practicada por el señor Inspector Nacional, Don Alfredo López Durán, señor de grandes prendas intelectuales y morales, caballero intachable, de gran sentido de responsabilidad, trabajador acucioso, maestro de

COLABORACION FEMENINA

Enséñame, Mamá

Está cercana la hora en que han de cambiarse nuestros papeles; por muchos años he sido yo el objeto de tu vida, y dentro de poco tú serás el único objeto de la mía: tu serás mi hija y yo tu madre.

Hubo un tiempo en que tú me presentías, en que soñabas con tu hijita, en que la veías en todo, en que te decías: tengo que ser la mejor mamá del mundo. Qué hiciste entonces? Dímelo, porque mi vida me va diciendo claramente que tú eres lo único positivo en ella, que eres tú lo que debo ver en todo; te presiento como el único objeto de todos mis afectos, de todos mis cuidados.

Luego sentiste que me acercaba. Enséñame a prepararme para tenerte como una hijita, así como tú te preparaste para recibirme. Que no tenga frío, decías; me parece verte pidiendo a la naturaleza todo lo que produjera calor; si te hubiera sido dado, tú misma habrías cuidado las ovejas que debían dar la lana, limpia y suave, para que tu hijita no sintiera frío. Que nada maltrate su cuerpo delicado, era una idea tuya; y me parece verte cuidadosa, pensando sólo en mí, cosiendo aquellas ropitas y diciéndome suavemente: ni un nudo, ni una arruga, nada tosco para que ella, mi hijita, no se lastime. Tiene que tener vida, exclamabas, tiene que ser sana; y esa vida y esa salud dependen de mí misma; por eso te cuidabas y por eso te sacrificabas, porque no era tu vida la que te preocupaba, era otra, era la

mía, la de tu hija. Sí, mamá, al ser tú mi hija tampoco tendrás frío, nada te maltratará, y la vida y la salud que tú me diste, sostendrán también tu vida y tu salud.

Después llegué. Ya tus ojos no querían separarse de mí, mi más mínimo movimiento te atraía, mi más pequeño gesto te entretenía, y aquel cuerpecito rebujado en los pañales que tú hiciste pensando en él, suspirando por él, te parecía lindo, lo comparabas con todo lo bello que tus ojos habían visto hasta entonces; tus oídos estaban pendientes hasta de mi respiración, mi llanto te inquietaba, mi risa y mis primeros sonidos guturales te sonaban a música; tus labios ya fueron para mí, para mí tus besos, para mí tus canciones; tus labios ya no sabían hablar sino de tu hija; y tus manos se convirtieron en caricias, bendiciones y cuidados para mí. Ya mis miradas, mis oídos, mis besos, mis canciones, mis bendiciones, mi trabajo, serán para tí. No ves que acabaremos por ser tú mi hija y yo tu madre?

Más tarde seguimos nuestro camino por la vida, tú delante, yo detrás; a tí te han tocado las espinas, a tí te han tocado los guijarros; a mi paso tú las has cortado y las has quitado para que no me lastimen. Pero no he podido ver cómo haces tú para apartarlos; me parece tan difícil, y ya me toca a mí ir adelante y quitar de nuestro camino la injusticia, la incompreensión, la falsedad, la envidia, la bajeza para que no te lastimen.

maestros, ya que su lema es orientar, enseñar y colaborar con los subalternos.—Deja igualmente consignada su complacencia por la labor social y cívica desarrollada por el señor López Durán, muy especialmente por su entusiasmo por la labor de la erección del monumento al Pabellón Nacional en las escuelas rurales, agitación de alta significación patriótica y cuya realización constituye hoy un hecho.—Transcribanse copias de la anterior constancia al señor López Durán, al Ministerio de Educación Nacional y a la Dirección Departamental del ramo».

Benito Echeverri V., Presidente.

Josefina Muñoz G., Vicepresidenta.

Tila Lara B., Secretaria.

De la Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario

Sesión del 16 de mayo

«La Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario se permite felicitar con entusiasmo patriótico al prestigioso intelectual d. Alfredo López Durán, Inspector Nacional de Educación, por la feliz y oportuna idea de hacer levantar en las escuelas rurales un monumento a la bandera de la Patria, y le ofrece el más franca y decidido apoyo para la pronta realización de tan bella iniciativa, la que redundará en beneficio de la cultura nacional y de la educación cívica del conglomerado social».

Frases de aliento

Del Dr. Rafael Ramírez Zuluaga de Jericó: «EL SANTUARIANO» viene a ser para nosotros los santuarianos ausentes, el portador de las noticias de todos los acontecimientos que se suceden en esa mi cara patria chica, cuyos adelantos y progresos admiro y aprecio. Quienes han tenido la fortuna de morar, como ustedes, en ese pueblo de mis más gratas recordaciones, merecen todo aplauso y todo bien, por el desinterés y patriotismo que constantemente se gastan. Por tu conducto, van mis más fervientes felicitaciones, y mis votos porque no desmayen. Y también van mis ofrecimientos de ayuda, para que nuestra hoja perdure. Muy pronto te enviaré alguna cuota en dinero».

Del Sr. Canónigo Dr. Emilo Bo-

tero G., Rector del Seminario Conciliar: «Emilio Botero G., Canónigo, saluda atentamente al Sr. Administrador de «EL SANTUARIANO», lo felicita por la eficacia de los servicios de ese periódico modelo, tan bien dirigido, redactado y administrado, y le envía con

mucho gusto \$ 2.00, v. de su suscripción. Sólo los que son constantes, como ustedes, pueden sostener un periódico de esa índole en una población. Eso es dar ejemplos admirables.—Medellín, mayo 15 de 1942».

Sacerdotes Santuarianos

Por Ramón E. Gómez S.

Vº

PBRO. FRAY JOAQUIN RAMIREZ

Muy pocos datos tengo sobre este santo Sacerdote santuariano, de quien en «EL ALDEANO», periódico que en el año de 1882 se publicó en El Santuario, bajo la dirección de mi padre, escribió D. José María Zuluaga una breve biografía. Es de lamentar que de aquella publicación no haya logrado conservarse una completa colección.

Fueron los padres de FRAY JOAQUIN, el eminente patricio y héroe de la independencia D. José Antonio Ramírez y la esclarecida matrona doña Rosalía Gómez.

Principió sus estudios con el Pbro. D. Nicolás Giraldo, primer Cura del Santuario. Pasó luego a Bogotá, de donde regresó por circunstancias ajenas a su voluntad, para ingresar después al Seminario de Antioquia.

Deseoso de consagrarse enteramente a Dios, dejó su familia y pasó a la ciudad de Cali; allí profesó en un Convento de franciscanos, pero la Ley que ordenó cerrar los conventos, dispersó a los frailes, y obligó a los de Cali a dejar ese asilo santificado, para marcharse, contentos, a otras tierras más propicias para cumplir a cabalidad sus nobles y santos ideales. Fray JOAQUIN fue a Lima e ingresó a un convento de religiosos, oriundos de España. En una de sus cartas, le decía a doña Concepción su hermana: «sólo tengo esperanzas de verlos en el Cielo, sin peligro de perder a Dios por toda la eternidad, que es lo que yo he temido en toda mi vida». Y en una del 1º de marzo de 1872, le decía: «He pensado en mandarles o no el retrato; lo haría de buena voluntad, pero he juzgado que esto no conviene para la gloria de Dios. Mi confesor me ha dicho lo mismo. Quiero estar olvi-

dado de lo que pertenece a carne y sangre, pero bien pronto nos veremos en la Eternidad. Mis anhelos han sido los de llegar a ser santo».

De edad de 71 años, y a pesar de sus achaques, no dejaba de cumplir con los deberes de su estado, hasta que Dios, queriendo premiar una vida de virtudes y de abnegación, lo llamó a Sí, el día 3 de febrero de 1879.

De la siguiente manera dió cuenta el Rvd. Padre Guardián del Convento, de la muerte de FRAY JOAQUIN RAMIREZ:

«Lima, 8 de febrero de 1879.

«Mi estimado hermano o hermana del difunto Padre Joaquín Ramírez: Al paso que cumpla mi deber, tengo el sentimiento de decirle que su hermano el P. Joaquín, murió el lunes 3 del presente mes, a las diez y media de la mañana. Su enfermedad comenzó por una reuma en las espaldas; después, una completa inapetencia, la que justamente con otras enfermedades que se complicaron, dieron fin a su vida.

«La muerte del querido P. Joaquín Ramírez, ha constituido una verdadera pérdida para nuestro Colegio, pues a más de su continua ocupación para el bien de las almas, nos edificaba con su vida ejemplar. De todos era apreciado y tenido por un virtuoso religioso. Murió la muerte de los justos. Conforme con la voluntad de Dios, jamás se le oyó ni la menor queja, ni siquiera un ay! durante su larga enfermedad. Ricibidos los santos Sacramentos, quiso el Señor llevarse, sin que experimentara los agudos dolores de la agonía. Le sobrevino un desmayo y expiró. Los Padres Misioneros le aplicaron centenares de misas en sufragio

«Sin más, soy su atento servidor,—Fray Domingo Salvadó,—Guardián».

EL SIGNIFICADO DEL CONGRESO MARIANO NACIONAL

Colombia entera se prepara para tributar homenaje de veneración, amor y pleitesía a la bendita Madre de Dios. Será ese el

acontecimiento nacional de mayo importancia durante este año, e momento histórico de mayor trascendencia y utilidad para la mar

cha tranquila y fecunda, en grandes realizaciones, de la nación Colombiana.

El tema central será «María y el Hogar», tema que posee en sí todo el cúmulo de ideas admirables para enseñarle a todos los Colombianos que, en donde María reina como Señora y Soberana del Hogar, la prosperidad y el bienestar se muestran como el fruto sazonado de la devoción a tu buena Madre.

Dios, profundo en los consejos de su sabiduría ha establecido, como ley universal, que la reproducción de la vida sobre la tierra sea siempre y en todo los órdenes, el fruto de la unión de dos principios, el enlace amoroso de dos seres. Un escritor famoso dice: «El amor que es la vida y la unión que es la fuerza y que procede el uno del otro, son el eje total del universo». Pues bien, la mujer es la que en la especie humana desempeña esta función trasmisora de la vida, en santa y sagrada unión con el varón. Ella es la madre, la que con algo de su propio ser da vida a otro ser; la que lo alimenta con el jugo de sus venas; la que lo lleva en sus brazos en el período de su debilidad; la que aún después de haberlo dado a luz, sigue contribuyendo a su formación hasta dar un hombre al mundo. La madre es la formadora de las maduras energías de los hombres, un foco de irradiación divina en el santuario del hogar, baluarte fortísimo contra la inmoralidad y la incredulidad reinantes y difusora entusiasta de la práctica de los principios cristianos. Pero ese ideal de la mujer, de la madre y de la esposa, tiende a desaparecer en medio de la inundación terrible del neopaganismo de la hora presente. Por esto, el Congreso Mariano Nacional viene a recordar a todos que miren la Estrella incomparable que ilumina las tinieblas del mundo: María Inmaculada, Madre de Dios y Madre nuestra.

La influencia de la mujer, esposa y madre, en las sociedades, su importancia en la marcha de la humanidad hacia sus inmortales destinos y su papel de formadora de las generaciones, son de tal manera esenciales, que cuantas veces la mujer viene a menos y se degrada y corrompe, queda también rebajada y deprimida la especie humana. Miremos atrás y columbremos en el espejo de la historia el retrato de las épocas y veremos siempre que éstas han descendido tanto más en el abismo de la degradación y el crimen, cuanto más ha descendido de su nivel de dignidad la mujer. En Esparta, en Atenas, en

Roma, la mujer no era más que instrumento de placer, mercancía pública y juguete de pasiones degradantes, porque su belleza y lozanía eran deshojadas en temprana edad en brazos del delirio impuro. El paganismo divinizó la mujer y la puso en sus altares, pero precisamente fue cuando más envilecida se encontró. El tipo religioso de la mujer, dice Augusto Nicolás, era Venus que ni era esposa, ni virgen, ni madre, ni hija, ni hermana, ni nada de lo que puede ser la mujer en el bien, en lo honesto y en lo bueno. Despojada de toda cualidad moral como de todo velo, armada con todos los dardos y fuegos de la concupiscencia, era la divinidad más victoriosa, la madre fatal de los deseos impuros.

Si eso fue la mujer en el paganismo, eso mismo quiere el neopaganismo de la época. Por eso vemos que hoy en día la mujer, en los grandes centros, sólo se preocupa por gozar sin medida de toda clase de placeres y distinciones mundanales, sin preocuparse en nada por la educación esmerada de sus hijos, por la conservación de su inocencia, toda vez que patrocina en ellos la asistencia a la cinta inmoral, al baño mixto, a la diversión malsana. El Santo Rosario, rezado en familia, que tantos privilegios tiene y tantas gracias atrae sobre todo el mundo, es una práctica que muchos hogares descuidaron. La frecuencia de los Santos Sacramentos bien recibidos, es patrimonio de algunos solamente, que no han querido ren-

dirle culto al espíritu satánico de indiferencia religiosa.

Por todo lo antes dicho, el GRAN CONGRESO MARIANO NACIONAL será un medio admirable para enderezar tanto sendero torcido como es el que transitan tantísimas familias en las que el espíritu MARIANO ha decaído de manera lastimosa. Por medio del presente artículo queremos llamar la atención de nuestros lectores, a fin de que los meses que faltan, sean meses de fervor Mariano inusitado, de amor ferviente a María, nuestra Madre, de intensificación en las prácticas en honor de la Santísima Virgen y que el presente año sea el feliz inicio de una vida renovada en el espíritu cristiano, único capaz de traer paz y felicidad a las familias.

Como preparación al gran Congreso Mariano, no debe haber hogar en el que no se entronice de manera solemne la Imagen de María, Reina y Soberana de las familias, porque es Madre del que es Rey inmortal y Soberano de los individuos y pueblos todos.

La MARIANIZACIÓN de todos nuestros actos y de todas nuestras actividades en el año que estamos recorriendo, será la mejor preparación para el máximo acontecimiento nacional del año: El Congreso Mariano en el que tributaremos el máximo homenaje de veneración y amor a la Santísima Virgen, milagro de los milagros de la naturaleza, de la sabiduría, de la gracia y de la gloria.

JAIME SERNA.

Nuestra Señora de Lourdes

El milagro del cirio

El milagro del cirio produjo grande admiración en las muchedumbres.

Bernardita estaba de rodillas con un cirio en la mano. Cuando la niña miraba la aparición quedaba extasiada. Durante el éxtasis sus dedos se cruzaron por encima de la llama. A impulso del viento, la punta de la llama pasaba por entre los dedos sin producir la menor alteración en la piel.

Este hecho extraordinario duró por espacio de un cuarto de hora, según lo observó, reloj en mano, el doctor Dozous, quien se propuso impedir que se interrumpiera el hecho. Terminado el éxtasis, Bernardita se levantó y se retiró. Dozous la examinó cuidadosamente y no halló señal de quemadura. Entonces Dozous tomó el cirio y lo colocó debajo de la mano de

Bernardita, y ésta la retiró bruscamente diciéndole: «Quiere usted quemarme?».

En este hecho se descubren dos elementos dignos de apreciación: la insensibilidad y la falta del efecto natural de la quemadura. En cuanto a la insensibilidad hay que decir que Bernardita la tuvo, pues permanecía serena y tranquila. Este hecho se podría explicar por el éxtasis mismo que bien puede hacer perder la sensación del dolor. Pero la quemadura se produce siempre independientemente del dolor. Si se acerca un hierro encendido a un cadáver o a una persona insensibilizada por el cloroformo, al momento se observará el efecto natural de la quemadura. Si se pone la mano en contacto con una vela encendida por espacio de un cuarto de hora, la piel quedará ennegrecida. Bus

ca, oh lector, las explicaciones que quieras; acumula las hipótesis posibles, y no podrás explicar naturalmente cómo quedaron intactas las manos de Bernardita.

No sólo el doctor Dozous fue testigo presencial de este hecho, sino todas las personas que dentro de la muchedumbre podían alcanzar con la vista a Bernardita.

Pidamos a Nuestra Señora de

Lourdes que nos haga insensibles a las tres concupiscencias que dice San Juan; pero especialmente que nos conserve intactos en medio de las tentaciones de nuestros comunes enemigos, así como conservó a Bernardita intacta en contacto con la llama del cirio del milagro.

P. M. GOMEZ, Pbro.

Notas Breves

1 Las elecciones verificadas en El Santuario el 3 de mayo, fueron un certamen de cultura. No se oyó una sola disputa ni un término grosero. ¡Bellísimo torneo! El dr. Ricardo Botero Mejía, delegado de la Gobernación, quedó admirado de la corrección, respeto y prudencia de los sufragantes. Tampoco—y sería la primera vez—hubo venta de licores. Todo esto nos satisface y nos llena de orgullo patriótico, porque así la patria es amable y la convivencia una realidad sentida. Se depositaron 1485 votos por el dr. Carlos Arango Vélez y 53 por el dr. Alfonso López.

2 Con la venta del Tranvía de Oriente y de la caída de «El Buey» nuestro pueblo queda libre de la penosa deuda que lo tenía en angustiosa situación. Nos alegramos mucho. Ahora sí podrán darle escobas a las escuelas, tableros y taburetes y los muros de la escuela urbana de varones podrán ser enlucidos, y sus techos, que amenazan ruina, podrán ser reformados y sus postes pintados. La sólo noticia del negocio, causa una sensación de alivio. Estábamos tan *fregados*.

3 La *cauchera*, la maldita *honda*, está hoy de moda entre los «piernipeludos» de nuestra población. Y lo que llaman rifles de salón lucen en las manos de gentes que no tienen piedad para con los más bellos ejemplares de nuestros paserinos. La salvaje y brutal matanza de pájaros se está convirtiendo en un deporte elegante y de elegantes. El ordinal 38 del Art. 21 del Código de Policía no es conocido por la juventud o lo burla tristemente y las leyes que defienden a las aves y que reglamentan la caza, tampoco parece que se conocieran, y si se conocen, peor, por-

que se burlan de ellas. La educación que se da en las escuelas y colegios no ha sido «capaz de contrarrestar los brotes del hombre cavernario, manifestados por una causa o por otra, en los muchachos que matan las aves, consumando la más inútil y abominable de las crueldades». Razón tiene la Dirección de Educación Pública de Antioquia, cuando en la Circular N° 17 de 14 de abril de 1941, dice que «el hombre primitivo y brutal aflora en los niños que matan pájaros». «Matar los pájaros—dice el dr. Martínez E.—revela supina ignorancia.» Pero aquí ya es más bien una señal de distinción. ¡Cómo estamos!

4 Nuestro periódico lo enviamos siempre a todos los santuarianos ausentes, y a muchos, que aunque no son de nuestro pueblo, los consideramos como a nuestros amigos. Por regla general casi todos nos ayudan y nos acusan recibo. Son pocos los que ni siquiera dicen «muchas gracias». Son las excepciones que confirman la regla. Aún aquí mismo en la población hay personas que reciben el periódico y no sólo no ayudan jamás con un centavo, sino que no dan las gracias. Pero lo leen...de gorra...En cambio, personas que no son santuarianos de nacimiento, pero que saben valorar el esfuerzo que realizamos, nos estimulan con su respaldo moral y con su aporte pecuniario. De este estímulo y de este apoyo tenemos casos muy recientes. Son tantos que no hacemos mención de ellos en estas «Notas Breves», pero próximamente publicaremos los nombres de todos los que nos han prestado su ayuda pecuniaria y que figuran en el Libro de Oro de nuestros benefactores.

5 Hoy podemos celebrar con verdadero regocijo filial el restablecimiento de nuestro dignísimo Párroco pbro. d. José Ignacio Botero. La en-

fermedad que lo redujo al lecho y que puso en peligro su preciosa existencia, tuvo en consternación a toda su feligresía que ve en este ejemplar y austero sacerdote al solícito pastor de silbos amorosos. Hay júbilo en el aprisco que se apercibe para celebrar el jubileo de su curato. «EL SANTUARIANO» al celebrar la mejoría del querido p. Ignacito, hace votos porque su vida fecunda se prolongue por muchos años para bien de El Santuario que tantos y tan invaluable servicios y beneficios le debe.

Datos demográficos

NACIMIENTOS

JOSE, de Rafael Ramirez y Clara Gómez. JULIA, de Abel Quintero y Tulia Gómez. BLANCA, de Julio Ramirez y Tulia Duque. JOSE, de Felipe Salazar y Rosalina Montoya. BERNARDO, de Roberto Castaño y Dolores Franco. MARIA, de Rafael Ramirez y Carmen Ocampo. FABIOLA, de Ramón Aristizábal e Inés Gómez. FRANCISCO, de Antonio Zuluaga y Julia R. Duque. NESTOR, de José J. y Ana Gómez. MARIA, de Emilio Alzate y Clara Aristizábal. CARLOS, de Marco T. Hoyos y María Gómez. ADELINA, de Jesús Ramirez y Laura Aristizábal. JOSE, de Cayetano Ramirez y Socorro Ramirez. CARLOS, de Joaquín Ramirez y Esperanza Botero. José, de Heliodoro Zuluaga y Carlina Ramirez. MARIELA, de José Alzate y Romelia Zuluaga. FELIX, de Ramón Ramirez y María Gómez. MARIA, de Adolfo y Cándida Quintero. JAIRO, de Felipe Castaño y Julia Osorio. ANA, de Luis Zuluaga y Rosario Arcila. ROSALBA, de Francisco Botero y Laura Gómez. TERESA, de Eusebio Ramirez y Alicia Salazar. MARIA, de Julio Giraldo y Josefina Hoyos. JESUS, de Honorio y Tulia Valencia. MARIA, de Delfín Ramirez y María Monsalve. DOLORES, de Juan Zuluaga y Eloísa Echeverri. MARIA, de Ramón Gómez y Ana Hoyos. MIGUEL, de Rubén Ramirez y Mercedes Ocampo. OSCAR, de Bertulfo Pérez y María Gómez. FLOR ELVIA, de Eliseo Alzate y Ana Felisa Pineda. ROSA, de Jesús Alzate y Elisa Aristizábal. MIGUEL, de Miguel Castaño y Mercedes Orozco. JULIO CESAR, de Emilio y Ana Zuluaga. ROSALIA, de José M. Ramirez y María Quintero. MARIA, de Manuel Duque y Clara Quintero. ROSA, de Luis Montoya y Laura E. Gómez. CLARA ROSA, de Jesús M. Giraldo y Zoila Henao. JOAQUIN, de Pedro Giraldo y Sixta Tulia Alzate. RA-

UL DE LA CRUZ, de Tulio Zuluaga y Clara Botero. ALICIA, de Luis y María Ramírez. BLANCA NOEMI, de Jorge Gómez y Teresa Zuluaga. MARIELA, de Julio Serna y Pastora Ocampo. ISRAEL, de Manuel Gómez y María Vásquez. JESUS DANIEL, de José M. Quintero y Rosa Ocampo. FRANCISCO, de Pedro Luis Gómez y Teresa Orozco. BLANCA ELVIA, de Jesús A. Zuluaga y Eloísa Ramírez. JOSE DARIO, de Abelardo Zuluaga y Filomena Gómez. MIGUEL, de José A. Giraldo y M^a del Carmen Agudelo. RAMON DARIO, de Luis Felipe Montoya y María Zuluaga. CLARA INES, de Miguel A. y Carlina Zuluaga. JOSE IGNACIO, de Ramón A. Gómez y María Jiménez. FRANCISCO, de Angel Orozco y Clara I. Duque. JOSE, de Lucas Montes y Ana Aristizábal. ESTER, de José M. Ramírez y Laura E. Gómez. JOSE, de Antonio Gallego y Aurora Agudelo. JESUS A., de Mario Castaño y Filomena López. BLANCA, de Bernardino Aristizábal y Rosa Castaño. JAIME, de Antonio y M^a Jesús Ramírez. JESUS, de Jesús M. González y María Ramírez. JORGE AUGUSTO, de Luis Salazar y Laura Zuluaga. RUBEN ALONSO, de Roberto Zuluaga y Julia Ramírez. FELIX, de Joaquín y Dolores Ramírez. FRANCISCO LUIS, de José María Zuluaga y Sixta Tulia Naranjo. MARIA HELENA, de Luis Angel Giraldo y María Jesús Duque. JORGE AUGUSTO, de Miguel A. Zuluaga y Teresa Gómez. JOSE ANTONIO, de Miguel Antonio Franco y María Castaño. ROSARIO, de Manuel T. Zuluaga y Bernarda Giraldo. ADALID, de Jesús Gallego y Aurora Agudelo. RUBEN ADOLFO, de Roberto Zuluaga y Tulia Ramírez. ROSA ELISA, de Jesús Alzate y Elisa Aristizábal. BLANCA ELVIA, de Jesús A. Zuluaga y Elisa Ramírez. FRANCISCO, de Pedro L. Gómez y Teresa Orozco.

MATRIMONIOS

Luis E. Aristizábal y Julia Rosa Duque. Pedro A. Giraldo y Carlina Montoya. José H. Montoya y Odila Zuluaga. Luis Alfredo Pineda y Eva Tulia Zuluaga. Fermín Agudelo y Rosa Amelia Gallego. Joaquín Botero y Clara Ester Gómez. José Román Quintero y Sixta Tulia Echeverri. Luis Felipe Atehortúa y Sara Duque. Francisco A. Giraldo y Sixta Tulia Jiménez. Manuel Tiberio Vargas y Margarita Posada. Jesús A. Quintero y Bernarda Giraldo. Miguel A. Giraldo y Rosario Pineda. Clímaco Salazar y Rosario Serna Valencia. Luis Adán Ramírez y Olivia Zuluaga. Manuel S. Agudelo y Adela Agudelo,

DEFUNCIONES

Jorge A. Gallego de 6 meses. María del Socorro Gómez de Botero de 35 años. Rosa Gomez v. de Gómez de 81 años. Rosario Ramírez de 2 años. María Vásquez de 1 año. Miguel Zuluaga de 55 años. María Ramírez de 1 medio año. Francisco Gómez de 4 años. Magdalena Gómez de Arcila de 45 años. María Josefa Pineda v. de Giraldo de 81 años. Manuel T. Gómez de 1 año. Dolores Castaño de Giraldo de 64 años. Alicia Ramírez de 15 días.

D^a JOSEFA PINEDA v. DE G.

La muerte de esta respetable anciana ha causado profundo pesar entre sus parientes y relacionados que encontraban en ella un grande espíritu de servicio. Su vida fue un ejemplo de actividad y trabajo. Al deplorar su fallecimiento enviamos nuestra sincera expresión de pesar a su familia, particularmente a su sobrino el Pbro. D. Leandro de C. Pineda.

MAGDALENA G. DE ARCILA

A la edad de 45 años dejó de existir esta virtuosa matrona que pasó por la vida consagrada al trabajo y a la oración. A su afligido esposo nuestro amigo D. Cris-

piniano Arcila y demás deudos, enviamos nuestra condolencia.

DOLORES CASTAÑO DE G.

También dejó de existir doña Doloritas Castaño de G. mujer virtuosa que supo cumplir sus deberes religiosos y domésticos, dejando al morir el ejemplo de sus virtudes. Para su esposo, nuestro amigo D. Román Giraldo y para todos sus hijos, van nuestras expresiones de pesar.

MARIA VASQUEZ

Sólo tenía un año de edad esta primorosa niña que era el encanto del hogar de nuestro amigo José D. Vásquez, a quien enviamos un saludo cordial de condolencia.

DON ANTONIO PINEDA

Después de una larga y cruel enfermedad que soportó con valor y resignación jesucristiana, dejó de existir en la vecina ciudad de Marinilla, el muy respetable caballero D. Antonia Pineda, miembro de distinguida familia de aquella sociedad.

Para toda la familia del extinto, entre la cual contamos con amigos muy apreciados, enviamos nuestra sincera expresión de pesar.

INFORMACION SOCIAL

Regresó a Yolombó el r. p. Eduardo Zuluaga, favorecedor y amigo nuestro. El p. Zuluaga mejoró completamente del tifo que lo tuvo reducido al lecho. Al despedirlo, celebramos su restablecimiento.

—Del Poblado nos visitaron, nuestro amigo el pbro. d. Lubín Gómez L., d. Fco. Luis Gómez L. y su sra. dña. Ana. Londoño de G., la sra. dña. Josefa López v. de G. y las srtas. Ema Calle y Policarpa López, a quienes saludamos muy atentamente.

—Regresó de Santa Rosa de Osos la srta. Olivia Yepes, a quien saludamos cordialmente.

—Tuvimos ocasión de saludar a nuestro amigo d. Francisco Gómez Botero, quien estuvo visitando a sus familiares, procedente de Medellín.

—Saludamos a nuestro amigo y colaborador d. Ignacio Giraldo, a su sra. dña. Josefa Aristizábal de G. y a su hijo Alfonso, quienes han regresado nuevamente de Venecia.

—Siguió para Cocorná la srta. Carola Gómez. Nuestra despedida muy atenta.

—Regresó a Ituango el sr. d. Néstor Emilio Gómez. Lo despedimos.

—Tuvimos el gusto de estrechar la mano de nuestro dilecto amigo y generoso favorecedor, pbro. d. Francisco Ramírez, dignísimo Curro de Venecia. El p. Ramírez vino a hacer un memento y celebrar su misa en el trigésimo día de la muerte de su sobrina Blanca Noemí Ramírez. Al saludar al noble amigo y gran benefactor, le renovamos nuestros sentimientos de pesar.

—Regresó a Medellín el pbro. d. Agustín Gómez, quien tuvo la pena de perder a su idolatrada madre, la venerable matrona dña. Rosita Gómez v. de G. Al despedirlo, le enviamos nuestra sincera condolencia.

—Regresó a Medellín nuestro amigo d. Francisco Giraldo G., quien contrajo matrimonio el 16 de los corrientes, con la virtuosa señorita Sixta Tulia Jiménez. Lo despedimos y hacemos votos por su felicidad en el nuevo estado.

—Saludamos a la srta. Dioselina Gómez, quien se encuentra entre

nosotros, procedente del Carmen de Viboral.

Para Santa Rosa de Osos a ingresar a la Comunidad de Teresitas siguió la srta. Elvia Salazar y para Medellín a la Comunidad de Siervas del Santísimo la srta. Ester Salazar R. Que coronen sus aspiraciones y sean muy felices, son nuestros votos.

—Procedente de Cisneros y de paso para Abejorral tuvimos el gusto de saludar a nuestro amigo d. Adolfo León Gómez.

—Ingresó al Convento de Concepcionistas de esta población la srta. Ana García, de Medellín.

—Regresó de Armenia (C.) la señora dña. Amelia Gómez de G. La saludamos.

—En el Convento de Concepcionistas vistió hábito la srta. Mariela Velásquez y tomó los nombres de Sor Celina de los Angeles. Con este motivo estuvieron entre nosotros procedentes de Abejorral los señores d. David, d. David J., d. Jesús, d. Roberto, d. Jaime y d. Javier Velásquez y las señoritas María Escobar, Tulia Jaramillo, Maruja, Mercedes, Ana L., Magdalena, Elisa, Marina, Virginia, Amalia, Gabriela, Tulia y Elvia Velásquez, a quienes saludamos muy atentamente.

—Después de pasar la vacaciones entre los suyos regresó a Cocorná el sr. d. Luis E. Gómez G. Admor. de Rentas de ese Municipio. Lo despedimos.

—Procedente de Medellín estuvo el joven Floro Ignacio Zuluaga, a quien saludamos atentamente.

—También nos visitó la sra. dña. Carmen Julia Gómez de R. La saludamos.

—Para Montebello a encargarse de la dirección de una escuela rural de ese Municipio siguió la srta. Ana Aristizábal. La despedimos.

—Tuvimos el gusto de saludar a nuestro estimado amigo d. Gabriel Gaviria, quien estuvo entre nosotros de paso para los municipios de su Zona Escolar.

—También tuvimos ocasión de saludar al doctor Manuel J. Madero París, Superintendente de delegados de cooperativas, quien estuvo entre nosotros acompañado de nuestro apreciado amigo, el doctor Francisco Luis Jiménez.

—Saludamos muy atentamente a la distinguida dama doña Marta de Ocampo, quien con su hijita Ligia se encuentra entre nosotros, procedente de Ansermanuevo.

—Regresó de San Francisco (Cocorná) la señora doña Carmen Eva Hoyos de Gómez. La saludamos.

—Para Armenia (C), con el fin de radicarse allí, siguieron esta semana, la muy apreciable matrona doña Inés Salazar v. de Hoyos, y sus señoritas hijas Magdalena,

Bertha y Teresita. Las acompaña doña Ana María v. de H.

—Predicando la fiesta de la Beata María Mazzarello estuvo en la ciudad el señor pbro. D. Ricardo Mejía, afamado orador sagrado.

—Para Montebello siguió la señorita Ernestina Aristizábal A.

—Saludamos cordialmente a la señora doña María Botero de G., quien se encuentra entre nosotros, procedente de Medellín.

—También tuvimos ocasión de saludar a nuestro apreciado amigo Juan B. Calderón.

—Regresó a Medellín el señor Tiberio Quiceno.

—Procedentes de Aquitania nos visitaron los señores D. Luis Enrique y D. Román Zuluaga G.

—Procedente de Medellín nos visitó el Pbro. Dr. D. Ramón L. Gómez G.

—Presentamos nuestro atento saludo a los señores D. Pepe Duque O. y don Julio Adán Hoyos, quienes regresaron de Segovia.

—Primer suplente del Alcalde de esta ciudad ha sido nombrado el señor Leocadio Ramírez Orozco.

—Por resolución N° 397, de 26 de marzo de 1.942, emanada del Ministerio de Educación Nacional, han sido inscritas en el escalafón del magisterio, en tercera categoría, las señoritas Rosario y Raquel Gómez, directoras de las Escuelas rurales de «Guadualito», y «El Salto», respectivamente.

—Para Medellín, a ingresar a la Comunidad Siervitas del Santísimo siguió la virtuosa y espiritual señorita Laura Mejía Vargas.

En la misma Comunidad profesaron recientemente las siguientes señoritas santuarianas: Esther Ocampo, Francisca Soto y Laura Botero J.; y vistieron hábito las señoritas Rosario Giraldo A., Banca Salazar, Pastora Aristizábal y Laura Salazar Ramírez. A las nuevas religiosas, así como a sus padres, les enviamos nuestras cordiales felicitaciones.

—En viaje de regreso siguieron para Ansermanuevo los señores Pedro y José Jesús Ocampo.

—Para el Poblado el señor

Juan N. Agudelo con su familia, y para el mismo lugar el señor Arturo Agudelo con su señora doña Emma Serna.

—Inspectores Locales, principal y suplente de las Escuelas Urbanas fueron nombrados los señores D. Floro Ezequiel Zuluaga y D. José M. Mejía, respectivamente; de la Escuela de «Potrerito» don Leocadio Ramírez; de la de «Aldana», don Crisanto Pineda; de la de «Perico», don José Duque; de la de «Las Palmas», don Jesús Gómez Echeverri; de la de «La Paz», don Jesús M. Giraldo; de la de «Vargas», don Roberto Serna; de la de «Bodegas», don Norberto Gómez; y de la de «Palmarcito», don José D. Gómez.

—Procedentes de Medellín estuvieron visitando su familia don Víctor Yepes S. y don Humberto Zuluaga Yepes.

—Para Cocorná siguió la señorita Bertha Gómez Salazar.

—Pasando su luna de miel se encuentra en la ciudad, procedentes de Medellín, don Hernando Salazar Z. y su señora. Atentamente los saludamos.

A pasar una temporada siguió para Belén (Medellín) doña Pepa Zuluaga v. de Jiménez.

—Presentamos nuestro atento saludo al señor Hernando Salazar Z. y a su señora doña Esther Jaramillo de S., quienes se encuentran en la ciudad, procedentes de Medellín.

—Con extraordinaria solemnidad celebraron las RR. Hermanas Salesianas la simpática fiesta de María Auxiliadora en la iglesia de su nombre. Los panegíricos estuvieron a cargo del distinguido orador sagrado Pbro. D. Andrés Sañín Echeverri.

—Regresó a Medellín la muy apreciable y distinguida dama doña Ana Ochoa de Toro. Atentamente la despedimos.

—Por la Alcaldía fueron nombrados recientemente miembros de la Sociedad Protectora de Animales, los señores Filemón de J. Gómez, Manuel Serna G., Félix Botero G. y Alberto Pineda G.

LUCTUOSAS

DÑA. JOSEFA PINEDA v. DE G.

Muy conocida y apreciada de la sociedad santuariana era doña Josefa, cuya muerte, ocurrida en las primeras horas de la mañana del 16 de los corrientes, ha sido muy lamentada.

Sean todos sus deudos que en esta hora de dura prueba, los hemos acompañado cordialmente.

—También tenemos que lamentar la muerte de las virtuosas señoras doña Magdalena Gómez de Arcila, doña Dolores Castaño de Giraldo y doña María del Socorro Gómez de Botero, así como también la del honrado ciudadano don Miguel Zuluaga.

Que Dios de resignación a sus familiares y descanso eterno a sus almas.

—En Medellín, en el Asilo de Ancianos, murió el 15 de los corrientes el bondadoso santuario D. Rafael Gómez (a. Palomo). A toda su familia enviamos nuestra sentida expresión de pesar.

FUTILEZAS

Por Ramiro.

SUEGRA ANTROPOFAGA

Casimira Chingalé es el nombre de una suegra brava, resuelta y antropófaga.

Por nimiedades, esta peligrosa mujer armó una tremenda gresca con su nuera, una guapa muchacha de diez y nueve años, llamada Salomé Samudio, a quien Casimira, después de agarrarla del cuello y de los cabellos, le propinó un fenomenal mordisco en la nariz, «arrancándole la parte saliente de dicho órgano, y tragándose lo luego».

Este caso curioso e insólito ocurrió en plena capital de la República.

Si será cierto aquello de que suegra y madrastra...?

«TU YA NO SOPLAS»

Así le dijo Alonso Cifuentes, garrido y «competente» mozo, a su rival, un viejo solterón, un poquito más avanzado en edad que el cuarentón encargado de esta sección que desde hoy declara abierta «El Santuario», y ello fue suficiente para machetearlo forzosamente. De la siguiente manera relata la prensa la noticia: «En la fracción de la Estrella, Municipio de Calarcá, reside la señorita Rosalía Bueno, hermosa muchacha de 18 años. Aparte de muchos admiradores, como cumple a toda garrida muchacha, doña Rosalía disfrutaba del amor otoñal de un galán de 50 años. Pasar por la casa el joven Alonso Cifuentes, contemplar la pareja y echarse a reír, todo fue uno. Terminada la risa, le dijo a su rival: «Tú ya no soplas». Pero el enamorado no estaba para chanzas y después de propinarle varios machetazos a don Alonso, cantó victoria sobre él, como un gladiador». Allí Cifuentes, maltrecho y estirado cuan largo es, oía torturado el estribillo burlesco que cantaba el fornido cincuentón: «TU YA NO SOPLAS...!»

LA HONRADEZ DE UN TESORERO

Don Abraham Cortezano Lorza,



SANTA TERESITA

PLEGARIA

Otra vez mirame de ternura llena—pos tengo de angustias inmenso montón,—Teresita, noble, Teresita güena—que calmás las penas de mi corazón.

Hoy mesmo te acabo la tercer novena—que hago pa valerme de tu protección,—y vos, que sos linda como una azucena,—me darás dulzuras en vez de ajlición.

Dijistes querías pasarte tu cielo—botándonos rosas de amor y consuelo—cuando temos tristes claváos en la cruz.

Pa que naide diga que sos embustera—tiráme una rosa o un botón siquiera,—¡Santa Teresita del Niño Jesús!

Nicolás Bayona Posada.

era a la par que un magnífico empleado, un id. dirigente político. Desempeñaba el cargo de Tesorero de Rentas, en Buga, llamada la «ciudad señora». Empero, como sus copartidarios le hicieran desmedidas exigencias, don

Abraham no pudiendo satisfacerlas, resolvió quitarse la vida—Y con fondos de la Tesorería compró el arma homicida (revólver), pero tuvo el cuidado de anotar en su original testamento, esta circunstancia, Quedó, pues, la Tesorería armada, y el sucesor de don Abraham, que lo es el poeta Carlos Villafañe, en magníficas condiciones de imitarlo.

DESPUES DE... PARA QUE COCA...

Calibán, en su «DANZA DE LAS HORAS» del 23 de mayo, dice que «el último barco llegado a Buenaventura, trajo entre otras cosas, 200 bultos de vasos de noche, 200 toneladas de frijoles y una tonelada de brandy para una sóla casa. Como se ve, somos bastante previsivos: primero los vasos de noche y después la comida y la bebida. Ahora se explica mejor el dicho popular: «Después de... para qué coca».

“El Luchador”

Para nosotros ha sido motivo de especial regocijo la reaparición de este simpático periódico, que en la vecina población de Cocorná dirige con acierto nuestro amigo D José Gómez Amaya.

Nítidamente editado, con selecto e interesante material, en bello formato, «El Luchador» es hoy órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas de la población hermana, y viene a luchar, como lo ha hecho en otras veces, tesonera y patrióticamente por sus intereses, que nos son comunes.

Al saludar con alborozo al colega, nos es altamente placentero corresponder agradecidos el canje, y desearle una larga vida y muchos éxitos en sus nobles labores.

ASAMBLEA DEPARTAMENTAL

El 11 de los corrientes se reunió en sesiones ordinarias la H. Asamblea Departamental.

La Comisión de la Mesa quedó constituida así:

Presidente, Dr. Julián Uribe Cadavid; Vicepresidente 1º, Dr. Obdulio Gómez; Vicepresidente 2º, Dr. Samuel Barrientos Restrepo; Secretario, D. Carlos Vélez R.

«El Santuario» saluda respetuosamente a los señores Diputados, y hace votos porque su labor sea fecunda para los intereses del Departamento.

Eduardo Zuluaga R., Pbro.

Expresa los más cordiales agradecimientos a todas las personas que por medio de visitas, tarjetas, etc. le manifestaron sus sentimientos y le prodigaron atenciones en su reciente enfermedad, y al darles cuenta de su total restablecimiento, se pone a sus órdenes en Isolombó, donde tendrá mucho gusto en cumplirlas.

El Santuario, 14 de mayo de 1942.

Agradecimiento

El Pbro. Agustín Gómez G., el Dr. Sigifredo Gómez y su señora Clementina de Gómez, Carlina Olarte y demás familia, dan los más sinceros agradecimientos a las personas y entidades que en alguna forma tomaron parte en su reciente duelo, ocasionado por la muerte de su querida madre, la señora Rosa Gómez v. de Gómez.

El Santuario, mayo de 1942

Agradecimiento

Filemón de J. Gómez, su señora Luisa Zuluaga de Gómez y sus hijos Amelia y Mariano, expresan sus agradecimientos a todas las personas que les manifestaron su condolencia con motivo de la muerte de su hermana y tía, señora Rosalina Gómez v. de Gómez.

El Santuario, mayo de 1942.



AVISO DE REMATE

Se ha señalado la una de la tarde del día dos de junio próximo, para dar principio, por ante el Juzgado Municipal de Santuario al remate de un crédito por valor de noventa y seis pesos moneda legal (\$ 96-00) que está en poder del señor Nepomuceno Buitrago del vecindario de Cocorná, en su carácter de depositario en el Juicio ordinario que ante el Juez Municipal del citado Municipio adelantó el señor Ramón Salazar contra Emiliano Muñoz.

Dicho crédito fue avaluado en la suma de ochenta pesos moneda legal (\$ 80-00). Será postura admisible la que cubra el setenta por ciento del total del avalúo y postor hábil quien consigne el veinte por ciento (20 %).

El remate fue decretado en el Juicio ejecutivo de JESUS M. DUQUE contra EMILIANO MUÑOZ.

Santuario, mayo 19 de 1942.

El Juez 1er. Suplente,
FLORO E. ZULUAGA G.

El Secretario, LUIS A. GOMEZ.

